

EL PRESIDENTE TOMÓ A LOS SENADORES "CON EL PASO CAMBIADO"

El Gobierno mete presión al Congreso

La decisión del Senado de actualizar las dietas dio pie a que Milei se anote "un poroto" ante la ciudadanía, sensible ante esta temática. Pegó sin lástima, "con el cabo y con el arreador", bajo la línea de flotación. Algunos especulan que apunta a sostenerse en la opinión pública, donde aún tiene altos niveles de ponderación y a preparar el camino para las elecciones de medio tiempo donde busca darle músculo a las representaciones legislativas en ambas cámaras, trabajo político del que se encarga Karina Milei, de la mano de los Menem. El interrogante mayor es si finalmente el primer mandatario y Macri confluirán en una sola oferta electoral. No faltan los que creen que el Jefe de Estado, que fue muy lejos al mostrar una foto de la Cámara alta con ratas ocupando las bancas, apuntaría a doblegar las últimas resistencias de los legisladores para sacar las leyes que, desde el inicio de su gestión, no logra que se aprueben algo que preocupa al "círculo rojo" y a los centros de poder en el exterior. Una jugada de alto riesgo, acorde a la personalidad de un Presidente al que le gusta jugar sobre la cornisa. Lo notable es que no se avizora una oposición que tienda a consolidarse, sino que, por el contrario, cada vez aparece más fragmentada con un peronismo, un radicalismo y el PRO que no logran ordenar sus propios espacios.

Por CONFUCIO

Se cumple hoy el primer mes del otoño y quedan aún dos más para entrar al invierno, con lo que, días más adelante, entraremos en el segundo semestre, pleno de expectativas de hasta dónde llegarán los logros para esa fecha y si realmente comenzará un proceso de recuperación de la economía que la sociedad espera.

Lo que está claro es que quedan dos meses para comenzar, y otros tres para terminarlo. De manera que serán cinco meses muy difíciles que nos hace recordar aquella misma frase de varias décadas atrás del ex ministro de Economía, Álvaro Alsogaray, autor de esa como otras frases célebres de otros conductores de la economía que quedaron para la historia. Está claro. La consigna es "pasar el invierno". Las encuestas comenzaron a pe-

gar al Gobierno, que muestra signos de un natural desgaste, producto de la ferocidad del ajuste y de las penurias de amplios sectores de la sociedad que, aun así, conservan esperanza y una cuota de apoyo a la gestión que, a muchos, sorprende.

Una reciente encuesta de CBS, una prestigiosa firma cordobesa, cuyo director Cristhian Buttier, saldrá al aire el domingo venidero en La Otra Campana, que se emite por LT7 en dúplex con LT 25 Radio Guaraní y FM Capital 92,3 tiene aspectos a tener en cuenta:

1) Que, si las elecciones fueran hoy el Presidente no estaría lejos de ganar en primera vuelta, aunque no le sería fácil.

2) Que, si hoy se repitiera un ballottage con Sergio Massa, el Presidente llevaría el 57,5 de los votos contra el 42,5 de su oponente.

3) Que se advierte que, la mitad de quienes votaron a Patricia Bullrich-Petri, hoy es-

tarían engrosando el capital político de Milei.

Está claro que las elecciones no son hoy, que la realidad del país es cambiante, como es su humor social, pero está claro también que -hoy por hoy- no se ve opción alguna en los diferentes espacios de la oposición, con un peronismo que no ha comenzado a ordenar su casa ni siquiera en la provincia de Buenos Aires, donde se vive un estado deliberativo con algunas señales de que nada será igual.

En el PRO, su líder gira por el mundo, dando tiempo a que "baje la espuma" de una

efervescencia lógica producto de una interna que, si bien culminó con lista única, dejó un escenario distinto. Horacio Rodríguez Larreta se replegó a la espera del fracaso, que anuncia, de la gestión de Javier Milei.

Patricia Bullrich es ya más un cuadro de La Libertad Avanza que del PRO. En el medio, algunas figuras emergentes como el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma que, en no mucho tiempo más, tendrá bastante oxigenadas sus finanzas.

(Continúa en página 4)

EL PRESIDENTE SE TOMÓ REVANCHA EN EL FORO LLAO LLAO.

El año pasado llegó como un candidato a Presidente con pocas chances de llegar a la Casa Rosada. Su paso por el evento había generado decepción entre los dueños de empresas. Esta vez, sin embargo, logró incluso emocionar a algunos de los líderes de negocios, quienes los aplaudieron largo y tendido. El primer mandatario habló más de una hora y no hubo espacio para preguntas, a diferencia de lo que sucedió el año pasado. En al menos cuatro momentos del discurso fue interrumpido con aplausos: cuando habló del "valor del capital privado", cuando mencionó que era "necesario bajar impuestos", cuando dijo que había que "fomentar el emprendedurismo" y cuando les arengó: "Los que tienen el poder de sacar a la Argentina adelante, cambiando el futuro y creando riqueza, son los empresarios y los emprendedores, no un político". Finalizada la charla, los empresarios volvieron a aplaudir y el Presidente bajó del escenario para saludar a cada uno. Primero abrazó a Guibert Englebienne, uno de los fundadores de Globant, y luego a Manuel Adorni y a su hermana, secretaria general de la Presidencia, Karina Milei, que viajaron con él junto con el asesor económico, Demian Reidel. También se fundió en un abrazo con Eduardo y Daniel Elsztain, los anfitriones del foro y dueños de Irsa, y con Marcos Galperin, fundador de Mercado Libre. En primera fila se había sentado también Roberto Sallouti, CEO de BTG Pascual, el banco más grande de la región, que había hecho una exposición previa al Presidente junto con Galperin. El economista brasileño le dijo: "Vas a iniciar el camino para toda América Latina", mientras le palmeaba la espalda en señal de apoyo. El Presidente siguió saludando mientras lo aplaudían. El empresario ítalo-argentino Cristiano Rattazzi le dijo: "Muy bueno, muy bueno, yo pienso como vos". Milei se rió y le contestó: "Ya sé, por eso llevas la gorra", haciendo alusión a la gorra negra de Las Fuerzas del Cielo que tenía en la mano, símbolo de La Libertad Avanza (LLA). Al finalizar, se sacaron una foto con Milei en otra muestra de apoyo frente a las escaleras del salón Bustillo, que surgió de manera espontánea. "¿Presidente, podemos sacarnos una foto?", gritó Eduardo Elsztain y todos accedieron, aunque algunos no llegaron a salir del salón para posar. Entre los que estaban, además de Eduardo, eran Daniel Elsztain (IRSA), Martín Migoya (Globant), Guibert Englebienne (Globant), Tomás Mindlin (Tapi), Verónica Andreani (Andreani), Gonzalo Tanoira (San Miguel), Tomás Pierucci (JP Morgan), Alberto Arizu (Luigi Bosca), Eduardo Bastitta (Plaza Logística), Ernesto Scharogrodsky (Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe), Andy Freire (Softbank) y Hernán Corral (Pomelo).



UNA JUGADA DE PIZARRÓN. Algo está claro y es que el aumento de las dietas, más que razonable, por cierto, fue una decisión de todos y cada uno de los senadores que avalaron no sólo la decisión, sino la forma de presentarla. A último momento, sin que esté en el tema-



rio, sin número de expediente, sin debate, y para ser votado sobre tablas, a mano alzada, de modo de que en cuestión de segundos quedara aprobada. "Todos estaban al tanto de que esto iba a pasar". La frase pertenece a un legislador que participó de la redacción del proyecto y refleja, con amargura y bronca, que la decisión de aumentarse las dietas que votaron los senadores contó con el aval de los miembros de la Cámara alta, a pesar de las críticas públicas lanzadas desde el oficialismo libertario y desde otros sectores políticos con representación una vez consumada la votación, porque no se bancaron las críticas de quienes hacen de la hipocresía una forma de hacer periodismo o política. La decisión de votar el proyecto sobre tablas se adoptó el miércoles al mediodía, en la reunión de jefes de bloque que encabezó la vicepresidenta, Victoria Villarruel, en la que se definió el temario de la sesión celebrado este jueves. En ese encuentro se decidió que el tratamiento del proyecto se iba a votar sin debate para evitar incluirlo en el plan de labor, que es la hoja de ruta a seguir en cada sesión. De hecho, la iniciativa recién fue presentada de manera oficial a último momento, por lo que, cuando se resolvió tratarlo no había un número de expediente con el cual registrarlo. Esa determinación fue ratificada en otro encuentro celebrado unos minutos antes de que los legisladores bajaran al recinto. Un senador que estuvo en la elaboración de la iniciativa confió que el parámetro que se adoptó fue el de equiparar las dietas a lo que percibe un juez de primera instancia, lo cual da una pauta clara de que no hay seriedad en el tratamiento de un tema en el que debiera actuarse de otra forma.